

WILLIAM TYNDALE Y LA BIBLIA DEL REY JACOBO (The King James Bible)

REV. ANGUS STEWART

Pastor de la Iglesia Presbiteriana Reformada del Pacto en Ballymena, Irlanda del Norte

En la honorable historia de la traducción de la Biblia al inglés, hay un hombre heroico y una magnífica versión que destacan. El primero es William Tyndale de Gloucestershire (c. 1494-1536) y la segunda es la Biblia del Rey Jacobo [Authorized Versión (AV) o King James Version (KJV)] de 1611, nombrada así en honor al Rey Jacobo VI de Escocia (1567-1625), quien se convirtió en el Rey Jacobo I de Inglaterra e Irlanda (1603-1625). Una manera útil de comprenderlas mejor es compararlas, considerando tanto sus notables diferencias como sus similitudes altamente significativas.

DIFERENCIAS

Podría decirse que, en la mente de ambos grupos de traductores de la Biblia, la idea de sus traducciones surgió a raíz de las monarquías británicas — uno proporcionando un ejemplo del siglo X y el otro, emitiendo una directiva del siglo XVII. Desde joven, William Tyndale quedó impresionado por la historia del rey muerto Æthelstan (c. 894-939), nieto de Alfredo el Grande, quien ordenó la traducción de parte de la Biblia de la Vulgata latina de Jerónimo al anglosajón.[1] El deseo de traducir las Escrituras ardía profundamente en el corazón de Tyndale a medida que estudiaba la Palabra de Dios y se daba cuenta de la terrible ignorancia espiritual de sus compatriotas. En 1604, el Rey Jacobo I, por iniciativa de John Reynolds, líder de la delegación puritana ante el recién coronado monarca inglés en Hampton Court, encargó la preparación de una nueva versión de las Escrituras que llevaría su nombre como rey.

El papel de los reyes ingleses contemporáneos varió enormemente. Por un lado, Enrique VIII (1509-1547), de la dinastía Tudor de Gales, intentó destruir a William Tyndale y sus traducciones de las Escrituras, obligándolo a huir del reino para no regresar jamás. Por otro lado, Jacobo I de la dinastía escocesa de los Estuardos, no solo impulsó la creación de la Biblia del Rey Jacobo, sino que también redactó quince reglas o principios para su traducción y la autorizó como la Biblia oficial para el uso en la Iglesia de Inglaterra. Mientras que la clase dirigente inglesa se opuso ferozmente a William Tyndale en las décadas de 1520 y 1530, tanto la Iglesia como el estado apoyaron con entusiasmo la producción y promoción de la Biblia del Rey Jacobo menos de un siglo después.

Los traductores de la Biblia del Rey Jacobo (King James Version) tradujeron los 66 libros de la Biblia, además de los Apócrifos, considerados no inspirados. Sin embargo, William Tyndale solo tradujo 42 libros de las Escrituras antes de su martirio, dejando 24 sin terminar. Tradujo los 27 libros del Nuevo Testamento (publicados en 1525, 1526 y 1534), el Pentateuco (1530), Jonás (1531) y los libros históricos desde Josué hasta 2 Crónicas (1537).

¿Quiénes se encargaron de la traducción? Se designaron 54 hombres para producir la Biblia del Rey Jacobo, aunque la mayoría considera que solo 47 de ellos participaron realmente en el trabajo. Todos eran clérigos anglicanos, excepto uno: 'Sir' Henry Savile. Estaban organizados en seis "compañías" o comités, cada uno con un "director". William

Tyndale, por supuesto, fue solo uno de ellos, y por lo tanto debe ser considerado junto a otras personas dignas que tradujeron la Palabra de Dios, como Jerónimo (Biblia en latín) y Martín Lutero (Nuevo Testamento en alemán).

¿Quién financió a estos hombres durante su arduo y prolongado trabajo de traducción? Los hombres del Rey Jacobo no fueron financiados por el monarca, sino por la Iglesia de Inglaterra, cuyos obispos conseguían beneficios eclesiásticos para aquellos traductores que necesitaban ingresos adicionales. William Tyndale, en cambio, fue sostenido económicamente por sus amigos, muchos de los cuales estaban involucrados en el comercio de telas.

¿Dónde realizaron su trabajo los traductores? Los hombres del Rey Jacobo trabajaron en Inglaterra, con dos de los comités ubicados con sede en Oxford (que abarcaban desde Isaías hasta Malaquías; y los Evangelios, Hechos y Apocalipsis), dos de los comités con sede en Cambridge (1 Crónicas a Cantar de los Cantares; los libros Apócrifos) y dos de los comités basados en Westminster, Londres (Génesis a 2 Reyes; las Epístolas).[2] Aunque Tyndale comenzó su trabajo de traducción en Inglaterra, la mayor parte se realizó en la Europa continental, en lo que hoy son Alemania (Colonia y Worms) y Bélgica (Amberes).

Así como un solo hombre, *William Tyndale*, tradujo la mayor parte de las Escrituras al inglés, también realizó la labor de edición y revisión prácticamente solo. En el caso de la Biblia del Rey Jacobo, fue un trabajo colectivo. Los borradores elaborados por cada uno de los seis comités fueron comparados y revisados minuciosamente para lograr armonía entre ellos. Posteriormente, un comité general se reunió en Londres para revisar todas las traducciones. Richard Bancroft, arzobispo de Canterbury (1604-1610), introdujo catorce modificaciones adicionales.

Al vivir relativamente temprano en la época de la Reforma, los recursos literarios de Tyndale para traducir las Escrituras desde sus textos originales en hebreo y griego se limitaban a unos pocos libros clave. Aunque estaba prófugo, al parecer tuvo acceso a diccionarios y gramáticas de hebreo y griego, a la antigua Septuaginta griega (Antiguo Testamento), a la Biblia Vulgata latina de Jerónimo (finales del siglo IV), a la traducción latina del Nuevo Testamento griego de Erasmo (1522), al Nuevo Testamento en alemán de Lutero (1522) y al Nuevo Testamento en francés de Jacques Lefèvre d'Étaples (1523).[3] Desde la muerte de Tyndale hasta la publicación de la Biblia del Rey Jacobo, los estudios en hebreo y en griego habían avanzado mucho, y los traductores de los Estuardos pudieron, por ejemplo, consultar las bibliotecas de las dos universidades más antiguas y prestigiosas de Inglaterra y de todas las Islas Británicas: Oxford y Cambridge, en ambas de las cuales Tyndale había estudiado casi un siglo antes. También pudieron comparar su trabajo con traducciones recientes de la Biblia en otros idiomas europeos modernos, así como con versiones anteriores en inglés, tales como la Biblia de Coverdale (1535), la Biblia de Mateo (1537), la Biblia de Taverner (1539), la Gran Biblia (1539), la Biblia de Ginebra (1560) y la Biblia de los Obispos (1568).

¿Y qué hay de la impresión y distribución de las respectivas traducciones? La 'Versión Autorizada' fue producida por el impresor del rey, Robert Barker de Londres, y distribuida públicamente por todo el reino. Fue muy diferente con las traducciones de las Escrituras por William Tyndale. Estas fueron impresas clandestinamente por editores extranjeros, deliberadamente anónimos o con nombres falsos, a orillas del río Rin (Colonia y Worms) y del río Escalda (Amberes), para ser enviadas a través del Mar del Norte.[4] Este material de contrabando se introdujo en secreto en los puertos de la costa este de Inglaterra, oculto en fardos de tela. Aunque algunas copias fueron descubiertas y quemadas por las autoridades, los libros de Tyndale se difundieron y se leyeron con avidez en toda Inglaterra.

Las circunstancias de ambos grupos de traductores no podrían haber sido más diferentes. William Tyndale fue un fugitivo de su rey terrenal durante la última parte de su

vida adulta, al igual que David, hijo de Isaí o Jesé, durante la primera parte de su vida adulta. El hombre de Gloucestershire fue perseguido por el Estado inglés, la Iglesia católica romana y el imperio de los Habsburgo, mientras que los traductores del Rey Jacobo fueron honrados por la Iglesia y el Estado inglés de su época. Tyndale fue traicionado por dinero por Henry Phillips, un ladrón y jugador que había despilfarrado su herencia; fue encarcelado durante un año y medio en una celda fría y oscura en el castillo de Vilvoorde, cerca de Bruselas, en Bélgica; y ahorcado mientras estaba atado a una estaca, antes de que su cadáver fuera incinerado. Ninguno de los clérigos anglicanos que tradujeron nuestra 'Versión Autorizada' fue martirizado.

¿Qué decir de sus respectivos lugares en la historia de la Biblia en inglés? Tyndale realizó la primera traducción al inglés de todo el Nuevo Testamento directamente del griego y la primera traducción al inglés de 15 de los 39 libros del Antiguo Testamento directamente del hebreo. Además, las de Tyndale fueron las primeras traducciones de las Escrituras al inglés que se produjeron en masa gracias a la relativamente nueva invención de la imprenta de tipos móviles. Si bien, como reformador de primera generación, la obra de traducción de Tyndale fue la de un pionero en este campo, la Biblia del Rey Jacobo marcó la culminación de casi un siglo de interés y trabajo en la traducción de la Biblia al inglés desde el comienzo de la Reforma en 1517.

SIMILITUDES

Este artículo, relativamente corto, ha dedicado una considerable cantidad de espacio a las diferencias en el origen, alcance, edición, impresión y distribución de la 'Versión Autorizada' en comparación con las traducciones de las Escrituras de William Tyndale. Asimismo, se ha contrastado el número de traductores, ubicaciones, el apoyo financiero, los recursos literarios y las circunstancias políticas y religiosas de los respectivos traductores. Esto ha puesto de relieve algunos aspectos de las fascinantes y variadas historias de estas dos traducciones de la Biblia.

Sin embargo, queda por mencionar sus principales similitudes y destacar la unidad esencial entre la versión de Tyndale y la Biblia del Rey Jacobo en la clara y refrescante corriente de la fiel traducción bíblica al inglés. Si bien se presentan de forma más breve que las diferencias, desde un punto de vista teológico y en relación con las traducciones bíblicas mismas, las similitudes son lo más importante que el hijo de Dios debe conocer.

En primer lugar, ambas traducciones utilizaron prácticamente los mismos textos fuente. Ambas emplearon el Texto Masorético hebreo para el Antiguo Testamento. Para el Nuevo Testamento, Tyndale utilizó el texto griego de Erasmo, mientras que los traductores de la Biblia del Rey Jacobo utilizaron una versión posterior del mismo, el Textus Receptus. Esto no ocurre con la mayoría de las traducciones modernas de la Biblia al inglés.

En segundo lugar, ambos grupos de traductores sostenían la doctrina bíblica y ortodoxa de las Escrituras. Su inspiración es tanto plenaria como verbal (2 Timoteo 3:16; 2 Pedro 1:21). Por lo tanto, la palabra escrita de Dios es inerrante, infalible, perspicua y supremamente autoritativa. Por la "singular atención y providencia" de Jehová, se ha preservado "pura en todos los siglos" (Confesión de Westminster, 1:8). Esta convicción de honrar a Dios, si bien esencial para un traductor de la Biblia, es muy poco común en los tiempos recientes.

En tercer lugar, Tyndale y los hombres del Rey Jacobo compartían la misma filosofía reformada de traducción: la equivalencia *formal*, la cual prioriza la fidelidad a la redacción, la gramática y la estructura de los textos originales en hebreo y griego. Lamentablemente, la mayoría de las traducciones modernas de la Biblia emplean la equivalencia *dinámica*, que pretende proporcionar una traducción más natural al idioma de destino (por ejemplo, la Nueva Versión Internacional).

En cuarto lugar, tanto William Tyndale como los hombres del Rey Jacobo usaron

letras cursivas en sus traducciones de la Biblia para indicar palabras o frases añadidas para mayor claridad o por necesidad gramatical en inglés, que no estaban explícitamente presentes en los textos hebreos o griegos. El uso de cursivas por parte de Tyndale fue innovador para su época y reflejaba su profundo compromiso con las fuentes inspiradas.

En quinto lugar, Tyndale y los hombres del Rey Jacobo tradujeron teniendo muy presente a quienes escucharían la Palabra de Dios leída en voz alta. La explicación es sencilla: esto formaba parte de su objetivo de la Reforma de hacer la Biblia accesible a hombres, mujeres y niños de habla inglesa. El campesino inglés de principios del siglo XVI, que se encontraba entre el público objetivo de Tyndale, era analfabeto, y los clérigos anglicanos que tradujeron la 'Versión Autorizada' pensaban en la lectura pública de las Sagradas Escrituras durante los servicios de adoración.

En sexto lugar, a la luz de los cinco puntos anteriores, no debería sorprender que Tyndale haya tenido una gran influencia en la Biblia del Rey Jacobo. Citando un análisis exhaustivo de 1998, Brian Moynahan afirma: "Las palabras de Tyndale representan el 84% del Nuevo Testamento [de la Versión Autorizada] y el 75,8% de los libros del Antiguo Testamento que él tradujo".[5] Se han escrito numerosos artículos y libros que detallan el profundo impacto de ambas traducciones en la lengua inglesa y en la cultura religiosa del mundo anglohablante. Con la Biblia del Rey Jacobo en nuestras manos, poseemos un tesoro inestimable: las Escrituras infaliblemente inspiradas en hebreo y griego, fielmente preservadas por nuestro Padre celestial, y que nos llegan en su gracia providencial a través de la obra pionera y el sacrificio de Tyndale, así como por la erudición y el estilo majestuoso de aquellos 47 traductores del período temprano de los Estuardos — ¡la Palabra de Dios en nuestra lengua materna, "te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús" (2 Tim. 3:15)!

1 Benson Bobrick, *Wide As the Waters*: *La historia de la Biblia inglesa y la revolución que inspiró* (USA: Penguin, 2002), 80.

2 Estos dos últimos comités se reunieron en la Cámara de Jerusalén de la Abadía de Westminster, donde la Asamblea de Westminster deliberó (1643-1653) y produjo los tres credos que constituyen los Estándares de Westminster.

3 Además de su inglés nativo y las lenguas antiguas hebreo, griego y latín, Tyndale también dominaba el alemán, el francés, el italiano y el español.

4 La portada de algunos libros de Tyndale incluso afirmaba que fueron publicados en Utopía (literalmente, ningún lugar) como una burla a su némesis, Sir Thomas More, quien escribió una obra famosa en 1516 con ese título.

5 Brian Moynahan, *Book of Fire*: *William Tyndale, Thomas Moro y el sangriento nacimiento de la Biblia inglesa* (Londres: Abacus, 2002), 1.